

LA EVALUACIÓN DE UNA EXPERIENCIA DE INNOVACIÓN EDUCATIVA EN SECUNDARIA DE EDUCACIÓN CÍVICA PARTICIPATIVA

**Ann Elizabeth Wilson, Joaquim Prats Cuevas y
Patricia Martínez i Álvarez***

Universitat de Barcelona

INTRODUCCIÓN

No es ningún accidente que el tema central del XXIII Simposio Internacional Didáctica de las Ciencias Sociales sea la educación para la participación ciudadana. Hay una falta de tradición en la formación sociopolítica de los jóvenes españoles y, como se detecta en la mayoría de los estudios existentes, una falta de conocimientos al respecto (véase, por ejemplo: Prats *et al.*, 2001; Santisteban y Pagès, 2009; Pagès y Oller, 2007). Debido a la mala reputación que tenía la Formación del Espíritu Nacional en el anterior régimen político, este aspecto de la educación no se ha normalizado curricularmente ni tampoco en la práctica pedagógica para alcanzar el estatuto escolar que tiene en la mayoría de los países democráticos.

La legislación educativa española exige desde hace relativamente poco la enseñanza de competencias cívico-sociales de una manera transversal en todas las asignaturas de la educación secundaria, pero la definición de éstas dentro del currículo vigente no deja de ser muy ambigua. Dentro de este marco legal, definido en el Real Decreto de 25 de diciembre de 2006, se implanta la asignatura de Educación para la Ciudadanía, a fin de incluir dentro del currículo oficial una asignatura dedicada especialmente a la enseñanza de los valores cívico-democráticos. Los objetivos de esta implantación son: 1) preparar a los alumnos para una práctica activa como ciudadanos, y 2) fomentar el respeto hacia los derechos humanos.

La existencia de esta asignatura en la legislación en parte se debe a las recomendaciones y exigencias legales de organismos supranacionales de carácter europeo. En esta línea encontramos las recomendaciones del Consejo de Europa sobre el Proyecto Educación para una Ciudadanía Democrática iniciado en 1997 y diversas resoluciones y acuerdos de la Unión Europea, desde Lisboa 2000 hasta recomendaciones recientes, sobre todo tras la incorporación de países del este de Europa. Sin embargo, la recomendación más explícita la da el Consejo de Ministros de la Unión Europea de 2002, afirmando que:

* Grupo DHIGECS. Departament de Didàctica de les Ciències Socials. Universitat de Barcelona. Campus de Mundet. Passeig de la Vall d'Hebron, 171. 08035 Barcelona. E-Mail de A.E. Wilson: awilson@ub.edu.

La educación para la ciudadanía democrática es esencial para la misión principal del Consejo, como es promover una sociedad libre, tolerante y justa, [...] la educación para la ciudadanía democrática, en su sentido más amplio, debe estar en el corazón de la reforma y la implementación de la política educativa (Consejo de Europa, 2002, p. 2)¹.

A pesar de estas recomendaciones y de la importancia de esta materia, su implementación en centros del sistema educativo español ha sido polémica e incierta desde el principio. La oposición y el debate se ha centrado en cuatro ámbitos: polémica política, polémica eclesiástica, polémica jurídica y polémica pedagógica.

La ambigüedad del concepto y la falta de tradición de formación sociopolítica constituyen una dificultad para el profesorado para encontrar las formas didácticas adecuadas que produzcan un proceso de enseñanza y de aprendizaje de gran potencia educativa. A pesar de las interpretaciones críticas hacia el propósito de la enseñanza para la ciudadanía democrática, es importante destacar que el profesorado no debe interpretar su función en esta materia como un agente adoctrinador defensor de ideologías políticas concretas, sino como formador de ciudadanos con conocimientos y espíritu crítico, que sean capaces de elegir sus propios políticos y afrontar los problemas sociales con racionalidad y criterio, coherente con los valores democráticos y ciudadanos.

A continuación exploramos argumentos de la literatura internacional y nacional a favor de un aspecto en concreto de la educación para la ciudadanía, la educación cívica participativa, el componente que consideramos más clave desde el grupo DHIGECS y en la cual hemos basado la investigación que actualmente estamos llevando a cabo. Partimos de la hipótesis de que la competencia social no se ha desarrollado con la claridad necesaria dentro del currículo y que cuando se facilita al profesorado proyectos concretos, como lo expuesto en este artículo, son bien recibidos por parte de los docentes y del alumnado.

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Muchos estudios internacionales muestran que en general, los votantes jóvenes son mucho menos propensos a votar que sus contrapartes de mayor edad (Blais, 2000; Franklin, 2004). Goerres (2007), por ejemplo, utiliza datos de la Encuesta Social Europea para demostrar que en veinte países europeos, entre ellos España, los jóvenes en edad legal de votar muestran sistemáticamente una menor propensión a votar que las personas mayores, a pesar de sus contextos nacionales muy variados. Él argumenta que los factores no políticos, como el contexto social (sea o no la política objeto de debate en un grupo de iguales) y el hábito a la votación son los factores más importantes en la explicación de este fenómeno. España no es una excepción a esta regla (véase Pagès y Oller, 2007).

Una de las razones por la que los votantes más jóvenes pueden sentirse alienados de la política es un sentimiento de desilusión y/o falta de confianza en los políticos (véase

¹ Traducido del original en inglés: "Education for democratic citizenship is fundamental to the Council of Europe's primary task of promoting a free, tolerant and just society, [...] education for democratic citizenship, in its broadest possible sense, should be at the heart of the reform and implementation of educational policies" (Council of Europe, 2002, p. 2).

Hahn, 1998; O'Toole, Marsh y Jones, 2003). Estos autores señalan que a menudo algunos jóvenes pueden mostrar apatía, otros tienen una actitud muy crítica con los políticos y el sistema en general y además consideran que tendrán pocas opciones de intervención. Es decir, se recalca que los jóvenes sienten que sus votos no influirán en los resultados y esto genera mucha desvinculación del sistema político.

Un número alto de estudios se han dedicado a la relación entre la participación política y el conocimiento político marcando el hecho de que como los alumnos no tienen suficiente información política, deciden no votar y enmascaran esta actitud insegura con el desinterés. En estos estudios, se mostraba como una de las razones más importantes para no votar era la falta de conocimiento (Delli Carpini y Keeter, 1996). En otro estudio, Coulson (1999, citado en Milner, 2002) encontró que los votantes muy informados fueron el 9 por ciento más propensos a votar que los votantes menos informados. Los resultados longitudinales del estudio de Krampen (2000), realizado en Alemania, muestran que la percepción de un individuo de sus propios niveles de competencia política y el conocimiento político son altamente predictivos de la actividad política y de voto en la edad adulta. Muchos otros estudios también han relacionado los niveles más altos de conocimiento político con la mayor probabilidad de voto (véase, por ejemplo Junn, 1991; Popkin y Dimock, 1999; Milner, 2002).

¿SE PUEDE FOMENTAR LA PARTICIPACIÓN POLÍTICA A TRAVÉS DE LA EDUCACIÓN CÍVICA?

Según Milner (2002) para que la democracia funcione adecuadamente, sus votantes deben tener un conocimiento suficiente de los partidos políticos y de los líderes para permitir la comparación con sus propias preferencias políticas y saber determinar la credibilidad de sus compromisos. El conocimiento de las instituciones políticas permite a los individuos a tomar decisiones más informadas y tener mejor información de los procesos políticos de forma acumulativa (Popkin y Dimock, 1999). Ante todas estas cuestiones descritas con anterioridad, nos preguntamos: ¿pueden los estudiantes adquirir los conocimientos cívicos, en la escuela? ¿Se puede adquirir la capacidad para interpretar la información política y desarrollar un análisis crítico de la democracia en la escuela a través de un programa a corto plazo, tal como el presentado en este artículo?

Los programas de educación cívica que incluyen la participación directa a través de simulacros de elecciones han mostrado la evidencia de un posible cambio en la participación cívica de voto. Halpern, John y Morris (2002), en un estudio realizado en Inglaterra, encontraron una correlación entre los exámenes de rendimiento de la nación y simulacros de elecciones o de las actividades del Parlamento en las escuelas regulares (0,333, $p = 0,05$). El programa Kid's Vote en los EE.UU., que incluye componentes en los cual los niños animan a sus padres a votar, encuentra un total de 2,2 por ciento de aumento en la votación en las comarcas donde había sido aplicado dicho programa, lo que implica que la participación de los estudiantes tuvo un efecto sobre la implicación de los padres en las votaciones (Simon y Merrill, 1998).

La literatura pertinente nos muestra que, en general, existe la necesidad potencial de programas de educación cívica como mínimo en la escuela secundaria. Franklin (2004)

pone énfasis en la experiencia de socialización temprana como un factor importante para potenciar la participación en la votación. Además, hay una serie de estudios que muestran que el voto es un hábito: si un individuo vota en una elección, es mucho más probable que él o ella vuelva a votar en las elecciones siguientes (Blais, 2000; Campbell, 2006; Franklin, 2004; Goerres, 2007; Gerber, Green y Shachar, 2003; Plutzer, 2002). Por lo tanto, éste surge que los programas de educación cívica que incluyeran programas de simulacro de votación en las escuelas serían beneficiosos para fomentar el voto en las primeras etapas de la vida.

Bien documentados son los factores que influyen en la participación política: los medios de comunicación (Sotirovic y McLeod, 2001), los espacios de debate y discusión política entre compañeros (La Due Lake y Huckfeldt, 1998; véase también Avery, 2011) y el peso o la influencia de la familia (Beck y Jennings, 1982; Westholm, 1999); y todos ellos son elementos que pueden ser fácilmente integrados y aprovechados en los cursos de educación cívica. La medida en que la política es o no es un tema de discusión en casa puede influir en la participación política y el potencial de este conocimiento para interactuar con otras fuentes de información, como la escuela, los compañeros o la cobertura de los medios de comunicación. El estudio de Santisteban y Pagès (2009) sugirió que el conocimiento político del alumno de ESO parece provenir sobre todo de su familia, a pesar de experiencias educativas contemplados en España en este sentido “se consideran muy pobres” (p. 29). La comprensión de los medios de comunicación en las noticias, incluyendo debates televisivos, hace que la participación política sea más probable (Chaffee y Tims, 1982). Sotirovic y McLeod (2001); por ejemplo, muestran que la reflexión sobre la cobertura de noticias y la combinación con otro tipo de fuentes y perspectivas promueven una comprensión más profunda de la política y apunta a la posible creación de una base cognitiva más fuerte en los participantes potenciales.

EL PROYECTO PILOTO

La primera fase del proyecto *Aprenem a Votar* se llevó a cabo como proyecto piloto. Se puso en marcha en 30 centros de educación secundaria de toda la provincia de Barcelona enmarcado en las elecciones parlamentarias de 2010 en Catalunya. Al educar a los estudiantes sobre el proceso electoral e invitarlos a participar de primera mano, el programa tuvo como objetivo hacer que los estudiantes se sintieran más preparados y bien informados acerca de la votación. Además, se tiene la esperanza de que, cuando llegue su momento real, dentro de cuatro años, serán más propensos a votar en las elecciones del Parlamento catalán; por esto elegimos los alumnos de 14 y 15 años de edad para realizar el proyecto ya que la mayoría de todos ellos podrán votar en las próximas elecciones del 2014.

En el proyecto participaron más de 1.500 alumnos de 4º de la ESO que era el curso que habíamos escogido para realizar la investigación. El proyecto se impartió teniendo entre diez y quince horas de instrucción en el aula inmediatamente antes y después de las elecciones parlamentarias oficiales en Cataluña.

Los centros participantes fueron contactados y elegidos en base a su ubicación geográfica y características socioeconómicas. Se elaboró una muestra, metodológicamente adecuada, en la que se encontraban representadas las diversas tipologías de centro (pú-

blico, concertado o privado), las diferentes zonas geográficas de la provincia de Barcelona y la diversidad de tipología social.

El material incluyó actividades activas, prácticas, la atención a las noticias, el aprendizaje cooperativo, la solución de problemas en grupo, la reflexión y el debate poniendo énfasis en el pensamiento de orden superior. Se desarrollaron las cinco unidades didácticas entre los meses de octubre a diciembre de 2010 antes, durante y después de las elecciones al Parlamento. Las actividades, así como el material didáctico creado para utilizarse, están centradas en aprender cómo funcionan las elecciones catalanas y en cómo participar en las elecciones de representantes al Parlamento de Catalunya. Cada una de las cinco unidades incluye una breve introducción, un trabajo en grupo de la escuela, así como las preguntas para el debate y la discusión.

El proyecto se basó en el aprendizaje por descubrimiento. Entre otras cosas, los alumnos trabajaron, interpretaron y aplicaron leyes relevantes, crearon partidos políticos imaginarios, planificaron una campaña, hicieron una encuesta electoral con personas de su entorno, constituyeron mesas electorales (formadas por alumnos) y aplicaron la Ley de Hondt sobre resultados reales y simulados, etc. siempre utilizando las técnicas y los instrumentos propios de la ley / práctica. Desde el grupo de investigación DHIGECS creemos en la importancia de llevar a cabo este tipo de proyectos educativos aprovechando unas elecciones reales para poder conocer el tipo de ámbito de propaganda, los debates políticos televisados, anuncios y (posible) discusión familiar. Del mismo modo, Éthier (2004) destaca la importancia de llevar a cabo estudios para ir mejorando el material escolar, que tiene como objetivo fomentar el conocimiento político y la participación cívica, dada la falta de investigación con este fin.

El proyecto proporcionó una relación recíproca entre los autores y los profesores participantes. Los investigadores proporcionaron libretas para los estudiantes, guías para los profesores, modificaciones actualizadas al material enviadas durante la campaña, los formularios de construcción de las mesas electorales y otra documentación complementaria. Al mismo tiempo, los profesores proporcionaron una retroalimentación continua, durante y después del proyecto que se llevó a cabo en el aula. Desde el equipo de investigación, se animó a los profesores participantes y Jefes de Departamento a asistir a un pequeño número de sesiones de formación, para así poder responder a sus preguntas, así como también se les animó a participar en la discusión inicial sobre el funcionamiento del material y en la sesión final para proporcionar sus opiniones y observaciones sobre el desarrollo del proyecto y los cuestionarios de los estudiantes.

TRES INVESTIGACIONES QUE DHIGECS ESTÁ LLEVANDO A CABO EN ESTOS MOMENTOS EN BASE A LOS DATOS RECOGIDOS

Valoraciones del profesorado

La gran mayoría de los profesores participantes entregaron una valoración escrita sobre su experiencia con el proyecto *Aprenem a Votar*. El texto obtenido por parte de los investigadores a partir de estas valoraciones se está utilizando para llevar a cabo un análisis de contenidos semánticos y relaciones de proximidad, para ofrecer unas pautas generales

en la elaboración de futuro material y para determinar la efectividad o no de este proyecto desde el punto de vista del profesorado. Las categorías de análisis constituyen elementos de clasificación que van emergiendo de las incidencias aportadas por los profesores. Se sigue la teoría fundamentada (ver Strauss y Corbin, 2008) con la finalidad de producir conocimientos teóricos y de que éstos se fundamenten en los datos mediante análisis sistemático. Mediante el software *Atlas ti* se espera producir mapas conceptuales y establecer una lista inicial de variables e indicadores a través de las categorías identificadas.

Valoraciones del alumnado

Una gran parte de los alumnos participantes evaluó el proyecto *Aprenem a Votar* a través de un cuestionario de diez preguntas. De manera similar al análisis de las valoraciones del profesorado, se está llevando a cabo el proceso de lectura, análisis, codificación y categorización de estas respuestas. Nos interesan sobre todo signos de un desarrollo de identidad política entre los participantes y la identificación de otros tipos de aprendizaje y patrones en que se puede basar la mejora del proyecto.

Entrevistas exploratorias sobre las experiencias vividas por los alumnos inmigrantes

Es importante destacar el reciente aumento de los inmigrantes en España lo cual ha cambiado drásticamente la composición de las aulas (Deusdad Ayala, 2009). McDevitt y Kiousis (2006) encontraron que el programa de educación cívica Kid's Voting en los EEUU, actuaba para nivelar el campo de juego en relación al alumnado de origen extranjero mediante la promoción cívica y las habilidades cognitivas relacionadas con la actividad política y la motivación para participar entre todos los estudiantes. En Cataluña, donde muchos alumnos inmigrantes provienen de una cultura no democrática, y sus padres podrían desconocer esta realidad, programas de este tipo son especialmente útiles para informar a alumnos de origen inmigrante que son posibles futuros votantes. Se está realizando entrevistas para determinar cómo valoran la utilidad de estos programas en Cataluña respecto a esta población de alumnos de origen no autóctono, ya que Junn (2004) argumentó que aumentaron todavía más la brecha entre los alumnos autóctonos y no autóctonos. Contrario a Junn (2004), Davies y Hearnden (2010) argumentan que este tipo de programa educativo puede ser particularmente beneficioso para a los inmigrantes recién llegados.

ESTUDIOS DE CARA AL FUTURO

La nuestra ha sido una experiencia educativa a partir de la cual queremos dar paso a una segunda fase, más enfocada a la investigación empírica cuantitativa. Para las elecciones generales se había planificado una investigación pre/post con una evaluación previa de conocimiento y actitudes, pero, debido al adelanto de la fecha de las elecciones, no se pudo realizar. Planteamos este estudio de manera similar al estudio que hicieron Pagès y Oller (2007), pero más enfocada al sistema político, los partidos políticos y la participa-

ción cívica. A pesar de perder esta oportunidad con las elecciones generales de un estudio de este tipo, contemplamos futuros proyectos de éste, posiblemente de colaboración nacional o internacional (para las elecciones europeas).

Estos estudios estarían relacionados con: cómo se configura el voto juvenil en las elecciones futuras; las causas del interés o la desafección hacia la política en general de este conjunto; el fomento de actitudes positivas o no en cuanto a la participación política; y la mejora del material didáctico producido durante la realización del proyecto, según los resultados del análisis de las observaciones de los profesores y alumnos participantes. En la actual situación socioeconómica y política, creemos que es necesario conocer con más profundidad las actitudes políticas de los jóvenes de nuestro país y, en particular, saber cuáles son los elementos que configuran su decisión de voto. Desde el grupo de investigación DHIGECS esperamos continuar con futuros estudios esta línea de investigación dentro de nuestro grupo que justo hemos empezado a explorar pero que creemos tendría que ser una temática clave en la formación del alumnado de secundaria.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AVERY, P.G. (2011). Deliberation as a Core part of Teacher Education and Civics Classrooms. *Enseñanza de las ciencias sociales: Revista de investigación*, 10, pp. 11-22.
- BECK, P.A. & JENNINGS, M.K. (1982). Pathways to Participation. *The American Political Science Review*, 76(1), pp. 94-108.
- BLAIS, A. (2000). *To Vote or Not to Vote: The Merits and Limits of Rational Choice Theory*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- CAMPBELL, D.E. (2006). *Why We Vote: How Schools and Communities Shape Our Civic Life*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- CHAFFEE, S. H. & TIMS, A.R. (1982). News media use in adolescence: Implications for political cognitions. In: BURGOON, M. (ed.). *Communication Yearbook 6*. Beverly Hills, CA: Sage, pp. 736-758.
- COULSON, T. (1999). Voter Turnout in Canada: Findings from the 1997 Canadian Election Study. *Electoral Insight*, 1(2), pp. 18-23.
- COUNCIL OF EUROPE (2002). *Recommendation Rec (2002) 12 of the Committee of Ministers to member states on education for democratic citizenship*. Strasbourg: Council of Europe.
- DAVIES, I. & HEARNDEN, M. (2010). Inmigración y educación para la ciudadanía democrática: una oportunidad para el desarrollo profesional. *Enseñanza de las ciencias sociales. Revista de investigación*, 9, pp. 75-85.
- DELLI CARPINI, M.X. & KEETER, S. (1996). *What Americans Know about Politics and Why It Matters*. New Haven: Yale University Press.
- DEUSDAD AYALA, B. (2009). *Immigrants a les escoles*. Lleida: Editorial Pagès.
- ÉTHIER, M.A. (2004). Análisis de actividades y contenidos relativos a las causas de la evolución política en los manuales de historia quebequense. *Enseñanza de las ciencias sociales. Revista de investigación*, 3, pp. 15-28.
- FRANKLIN, M.N. (2004). *Voter Turnout and the Dynamics of Electoral Competition in Established Democracies since 1945*. Cambridge: Cambridge University Press.
- GERBER, A.S.; GREEN, D.P. & SHACHAR, R. (2003). Voting may be Habit-forming: Evidence from a randomized field experiment. *American Journal of Political Science*, 47(3), pp. 540-550.
- GOERRES, A. (2007). Why are Older People More Likely to Vote? The Impact of Ageing on Electoral Turnout in Europe. *The British Journal of Politics y International Relations*, 9(1), pp. 90-121.
- HAHN, C. (1998). *Becoming Political: Comparative Perspectives on Citizenship Education*. Albany: State University of New York Press.
- HALPERN, D.; JOHN, P. & MORRIS, Z. (2002). Before the Citizenship Order: A survey of citizenship education practice in England. *Journal of Education Policy*, 17(2), pp. 217-228.
- JUNN, J. (1991). Participation and political knowledge. In: CROTTY, W. (Ed.), *Political Participation and American Democracy*. New York: Greenwood Press, pp. 193-212.
- JUNN, J. (2004). Diversity, Immigration, and the Politics of Civic Education. *Political Science and Politics*, 37(2), pp. 253-255.
- KRAMPEN, G. (2000). Transition of Adolescent Political Action Orientations to Voting Behavior in Early Adulthood in View of a Social-Cognitive Action Theory Model of Personality. *Political Psychology*, 21(2), pp. 277-299.
- LA DUE LAKE, R. & HUCKFELDT, R. (1998). Social Capital, Social Networks, and Political Participation. *Political Psychology*, 19(3), 5 pp. 67-584.
- MCDEVITT, M. & KIOUSIS, S. (2006). *Experiments in political socialization: Kids voting USA as a model for civic education reform*. (CIRCLE Working Paper #49). Washington, DC: Center for Information and Research on Civic Learning and Engagement.
- MILNER, H. (2002). *Civic Literacy: How Informed Citizens Make Democracy Work*. Hanover, NH: University Press of New England.
- O'TOOLE, T.; MARSH, D. & JONES, S. (2003). Political Literacy Cuts Both Ways: The Politics of Non-participation among Young People. *The Political Quarterly*, 74(3), pp. 349-360.

- PAGÈS BLANCH, J. y OLLER FREIXA, M. (2007). Las representaciones sociales del derecho, la justicia y la ley de un grupo de adolescentes catalanes de 4º de ESO. *Enseñanza de las ciencias sociales. Revista de investigación*, 6, pp. 3-19.
- PLUTZER, E. (2002). Becoming a Habitual Voter: Inertia, Resources, and Growth in Young Adulthood. *American Political Science Review*, 96(1), pp. 41-56.
- POPKIN, S.L. & DIMOCK, M.A. (1999). Political Knowledge and Citizen Competence. In: SOLTAN, K.E. & ELKIN, S.L. (Eds.). *Citizen Competence and Democratic Institutions*. University Park, PA: Pennsylvania State University Press, pp. 117-146.
- PRATS, J.; TREPAT I CARBONELL, C.; PEÑA, J.; VALLS, R. & URGELL, F. (2001). *Los jóvenes ante el reto europeo*. Colección de Estudios Sociales, vol. 7. Barcelona: Fundación “La Caixa”.
- SANTISTEBAN FERNÁNDEZ, A., y PAGÈS BLANCH, J. (2009). Una propuesta conceptual para la investigación en educación para la ciudadanía. *Revista Educación y Pedagogía*, 21(53), pp. 15-31.
- SIMON, J. & MERRILL, B.D. (1998). Political socialization in the classroom revisited: The Kids Voting program. *The Social Science Journal*, 35(1), pp. 29-42.
- SOTIROVIC, M. & MCLEOD, J.M. (2001). Values, Communication Behavior, and Political Participation. *Political Communication*, 18(3), pp. 273-300.
- STRAUSS, A. & CORBIN, J. (2008). *Basics of qualitative research: Techniques and procedures for developing grounded theory*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- TORMOS, R. (2005). *La influència de l'edat en el comportament electoral a Catalunya. Cicle vital o generació?* Col·lecció Estudis núm. 19. Barcelona: Observatori Català de la Joventut – Generalitat de Catalunya.
- WESTHOLM, A. (1999). The Perceptual Pathway: Tracing the Mechanisms of Political Value Transfer across Generations. *Political Psychology*, 20(3), pp. 525-551.

